

Síntesis final del proceso sinodal en Escocia



For a synodal Church
communion | participation | mission

presentado por
Conferencia Episcopal de Escocia



1. INTRODUCCIÓN: INICIO DEL CAMINO SINODAL

En respuesta al *Vademécum* enviado a las Iglesias en junio de 2021, se invitó a cada diócesis de Escocia a designar a un sacerdote y a un laico como principales coordinadores de su diócesis. Se sugirió que el laico fuera mujer y que hubiera un grupo de trabajo central para cada diócesis. En las diócesis pequeñas, bastaba con tener sólo dos representantes. Se ofrecieron talleres de formación, en los que los participantes tuvieron la oportunidad de familiarizarse con la metodología propuesta para el proceso, a los sacerdotes de algunas diócesis y a los contactos parroquiales. Aunque era deseable una participación presencial en esta fase inicial, debido a la pandemia no siempre fue posible. Gran parte del trabajo inicial en las diócesis se realizó en línea debido a la llegada de la variante de Omicron a Escocia en diciembre de 2021. En este sentido, hubo un verdadero retraso en lo que se podía lograr antes de febrero de 2022, cuando se empezaron a levantar las restricciones a las reuniones en interiores. Aunque la innovación y el uso de la tecnología en línea se adoptaron a lo largo del proceso, no pudieron sustituir la necesidad de reunirse para el encuentro personal y la oración. Tras el levantamiento de las restricciones en marzo de 2022, la mayoría de las diócesis se esforzaron por poner sobre la mesa los resultados electrónicos en las reuniones parroquiales y, posteriormente, diocesanas. Por lo tanto, estamos muy agradecidos por la ampliación del proceso sinodal de abril a agosto de 2022 para permitir estas deliberaciones.

Para ayudar a las diócesis en sus primeras deliberaciones, la Conferencia organizó un coloquio en línea con la participación de ponentes de Escocia, Italia, Inglaterra y Estados Unidos en febrero de 2022. El cardenal Grech pronunció el discurso principal. Este evento ofreció una buena introducción y fundamento a las esperanzas y aspiraciones del proceso sinodal para las Iglesias locales y universales. En febrero, la Secretaría General de la Conferencia celebró una reunión con los representantes de las diócesis para evaluar los progresos de cada una de ellas y compartir ideas. Es justo decir que algunas diócesis adoptaron el Proceso Sinodal a un ritmo mucho más rápido que otras, por lo que esta reunión dio la oportunidad a las diócesis de compartir recursos. Un recurso concreto que se utilizó ampliamente fue un cuestionario de la diócesis de Galloway en el que se resumían los puntos principales del *Vademécum* y se destacaba la necesidad de que las respuestas se expresaran en un espíritu de comunión, participación y misión. En otras palabras, el Proceso Sinodal no debe ser sólo una lista de quejas o críticas negativas

sino una forma de "hacer Iglesia" que comparte una visión común impulsada por la inspiración del Espíritu Santo.

Como Iglesia, solo una de nuestras diócesis ha llevado a cabo un Sínodo en los últimos años, la diócesis de Paisley. Este concluyó en 2017 y se centró en el tema de la "Nueva Evangelización y el papel de los laicos". Ese proceso comenzó con la preparación espiritual, catequética y formativa. Esto se refleja en el actual proceso sinodal y, de hecho, todas las diócesis de Escocia hicieron hincapié en la necesidad de que cada parroquia se reúna en oración, normalmente ante el Santísimo Sacramento y/o con *la Lectio Divina*, antes de que se produzca cualquier debate en un entorno parroquial.

Además de los encuentros más formales de los fieles en las parroquias, cada diócesis fomentó el acercamiento a quienes se habían alejado de la Iglesia. Esto se llevó a cabo principalmente mediante cuestionarios en línea en los que se invitaba a todos a compartir su experiencia de la Iglesia y también el trasfondo de su alejamiento de la misma, ya fuera por motivos personales o más institucionales. Se hicieron esfuerzos para comprometerse pastoralmente con las diversas dimensiones de la vida de la Iglesia en Escocia más allá de los límites diocesanos y parroquiales. Nuestro capellán jefe de prisiones organizó una serie de pequeñas reuniones en las cárceles. Nuestro Servicio de Educación Católica Escocesa promovió el proceso sinodal en todas nuestras escuelas entre los profesores y los alumnos y hemos recibido muchas respuestas de las escuelas. También se invitó a las asociaciones católicas a presentar propuestas. La SCIAF, que es la principal agencia de desarrollo en el extranjero en Escocia, también ha respondido. Además, hemos recibido aportaciones de otras iglesias cristianas y grupos religiosos, incluidos miembros de la fe judía y amigos de las religiones bahai, musulmana, hindú y sij.

En un principio, a muchos les pareció que embarcarse en el Proceso Sinodal durante una Pandemia no era el momento más favorable para abrazar un hito de este tipo en la vida de la Iglesia. Sin embargo, las síntesis diocesanas de esta etapa del Proceso Sinodal pudieron ver en la experiencia de la Pandemia los primeros brotes de una nueva vida eclesial. Muchas parroquias y comunidades, incapaces de celebrar juntos la misa y los sacramentos en persona, han descubierto nuevas formas de ser parroquia, ya sea en las celebraciones en línea, llegando a los miembros más vulnerables de sus comunidades, proporcionando bancos de alimentos, etc. Además, por primera vez, nuevos voluntarios se han implicado en la vida parroquial cotidiana. En muchas parroquias se ha instituido un nuevo ministerio de acogida. La vida

parroquial, aunque disminuida por la ausencia de la liturgia y la

Las celebraciones sacramentales habían proporcionado una forma alternativa de "ser" y "hacer" Iglesia. Esto proporcionaría una base firme para el Proceso Sinodal, una oportunidad más que un desafío insuperable.

2. HACIENDO SINODALIDAD: COMUNIÓN, PARTICIPACIÓN Y MISIÓN

El *Vademécum* sugirió que los tres elementos principales para dar forma al Proceso Sinodal fueran la Comunión, la Participación y la Misión. Por lo tanto, la síntesis final de la Iglesia católica en Escocia presenta sus conclusiones según estas tres dimensiones de la vida eclesial. La comunión expresará los principales temas identificados por cada diócesis, las preocupaciones comunes. La participación se centrará en la contribución particular de una diócesis o de una asociación o persona que destaque por su inspiración y originalidad o pensamiento crítico. La Misión expondrá las diversas propuestas de cada diócesis para construir sobre las bases del proceso sinodal.

3. COMUNIÓN

3.1 Comentarios generales sobre las sugerencias de la Oficina Sinodal

Por encima de todo, el proceso sinodal fue atesorado por su metodología humilde y reflexiva. No sólo escuchar, sino oír las voces de todos. Aprender de las voces de nuestros antepasados y también anticipar las voces del futuro. A menudo, en el pasado, la Iglesia no ha sabido escuchar a la sociedad ni a sus propios miembros. A veces el lenguaje sinodal no fue claro ni útil. Hubo cierta preocupación por el hecho de que la "inclusividad" no debería definirse por una narrativa secular. Nosotros, como Iglesia, tenemos nuestra propia narrativa y tradición que nos proporciona un rico recurso para entender y comprometernos con el lenguaje contemporáneo y sus presupuestos. Lo que se puso de manifiesto en las consultas fue un amor primordial por la Iglesia a pesar de sus debilidades. La crisis de los abusos sigue doliendo a todos los fieles, especialmente a los supervivientes de los abusos y a sus familias. Sin embargo, mientras se sigue luchando por una mayor responsabilidad y

transparencia, hubo un reconocimiento en todas las diócesis de que la Iglesia en Escocia ha comenzado a escuchar los gritos de injusticia y dolor y está haciendo esfuerzos para vendar las heridas y, lo que es más importante, para avanzar en la curación.

3.2 Celebrar la Sagrada Eucaristía, la Palabra de Dios y los Sacramentos

El Pueblo de Dios necesita ser alimentado. En el centro de nuestra fe católica celebramos los sacramentos, sobre todo la Santa Eucaristía. En todas las diócesis se expresó el deseo de una pastoral de acogida, de una liturgia de calidad, de una buena predicación, de la música litúrgica y de la participación de los laicos en las funciones litúrgicas. A la vez que se subrayó la singularidad de las reformas del Concilio Vaticano II y la celebración de la Santa Misa en inglés, todas las diócesis, excepto una, se mostraron abiertas a celebrar la Santa Misa en otros ritos si es posible y práctico. La petición de tales celebraciones provino de una minoría de voces. Para que todos tengan un mayor aprecio por la Misa, se requiere una formación litúrgica tanto para los laicos como para el clero, ya que la liturgia no pertenece al clero sino a todo el Pueblo de Dios.

Había un anhelo de que la Eucaristía incluyera más a los que tradicionalmente se consideraban excluidos, de que se viera como un remedio y no como una recompensa, de modo que la Eucaristía se convirtiera en una experiencia continua en su camino de fe y de maduración espiritual. Como Iglesia, queremos acoger a los divorciados, a los que han abortado, a los que tienen una orientación sexual diferente, a los que carecen de la convicción interior de darse cuenta de que tienen fe. Nadie debe ser ignorado. La Iglesia llega a todos.

3.3 Apreciar al clero y a los laicos

En general, los fieles laicos aprecian y apoyan profundamente al clero. Se consideró que el clero debería liberarse de la carga administrativa de la vida parroquial para concentrarse en la atención sacramental y pastoral. Se reconoció que el carácter y el liderazgo del párroco son fundamentales para el crecimiento de la fe en la parroquia. La formación del seminario debería ayudar a los sacerdotes a ser líderes "con olor a oveja". Algunos sugirieron que, dado que hay necesidad de más sacerdotes, se debería considerar la posibilidad de que haya sacerdotes casados y la ordenación de mujeres. Esta aspiración fue considerada

por otros como una solución rápida y que no aborda adecuadamente la profunda crisis de la vocación en nuestro

sociedad ni reflejar los dones y talentos complementarios de mujeres y hombres. La igualdad no significa hacer lo mismo. La clericalización de los laicos era un temor real expresado por algunas voces.

En todas las diócesis hubo una opinión unánime de que los laicos deberían tener mucha más responsabilidad en todos los niveles de la Iglesia. Esto se expresó como corresponsabilidad, compartiendo el gobierno de la Iglesia. Una estructura que no está dominada por los hombres ni es autoritaria. Hay que fomentar el carácter sacerdotal, profético y real de cada miembro de la Iglesia. Esto requiere una formación similar a las cuatro dimensiones de la formación del seminario, a saber, la formación espiritual/litúrgica, pastoral, intelectual y humana. Se ha reconocido que este proyecto requerirá una inversión importante.

3.4 Reconocer el papel de las mujeres

Aunque todas las diócesis reconocieron y celebraron la contribución de las mujeres en la Iglesia, hubo un acuerdo común en que las mujeres deben tener más voz en la Iglesia. Aunque un pequeño número de religiosas sigue prestando un servicio inestimable en algunas diócesis, en general, dada la disminución del número de religiosas, las mujeres laicas también deben ocupar su lugar compartiendo la corresponsabilidad de la Iglesia, participando en la toma de decisiones e incluso en la formación del seminario. Algunas diócesis ya han iniciado este proceso de colaboración equitativa. La cultura de la toma de decisiones debe cambiar. Esto debe reflejarse en cada parroquia haciendo obligatoria la creación de un consejo parroquial/pastoral con mujeres y hombres. Hay que empoderar a los laicos.

3.5 Llegar a los jóvenes y a los marginados

Se planteó una verdadera preocupación por la ausencia de jóvenes en muchas parroquias. A pesar de los grandes esfuerzos de nuestras escuelas católicas y de su participación en el Proceso Sinodal, quedó claro que muchos jóvenes, influidos en cierta medida por nuestra sociedad secular, consideran a la Iglesia como hipócrita. Muchos jóvenes se mostraron impresionados por la doctrina social de la Iglesia, por su compromiso con los pobres, por su llamamiento a la justicia social y por el cuidado de los demás y del medio ambiente. En el ámbito de la sexualidad y la moral sexual, es necesario hacer más para presentar

una visión de la persona y las relaciones humanas que contrarreste la agenda secular del individualismo, para expresar la belleza del amor conyugal y la familia, de la maternidad y la

paternidad, sin condenar a los que sienten que tienen dificultades para estar a la altura del ideal, ya sean los que han sufrido rupturas matrimoniales o los que viven en relaciones del mismo sexo. La Iglesia debe ser vista como una institución que acoge a todos sus hijos, especialmente a los marginados, para escucharlos y acompañarlos. Nadie está excluido del amor y la misericordia de Dios. La mayoría de las diócesis apoyaron una mayor inversión en la catequesis y la educación religiosa, tanto a nivel parroquial como escolar. Todas las diócesis deseaban reforzar los vínculos entre las parroquias, las escuelas y las familias. Esto incluye el apoyo a los padres para que puedan transmitir la fe a sus hijos. Se sugirió que los jóvenes necesitan "ser" Iglesia en lugar de sólo "hacer" Iglesia, es decir, comprometerse con la acción social. Necesitamos involucrar a los jóvenes en la liturgia, en la oración, en los retiros, para compartir con ellos una experiencia religiosa. Esto es especialmente cierto en las partes del país donde no hay escuelas católicas.

3.6 Comunicar el mensaje

Todas las diócesis han criticado la falta de una estrategia de comunicación eficaz para la Iglesia a nivel local y nacional. La percepción negativa de la Iglesia fomentada por los medios de comunicación seculares no se está abordando debido a nuestra propia incapacidad para comunicar la Buena Nueva de forma eficaz. Hay muchas iniciativas inspiradas en la fe que ya se están llevando a cabo en las parroquias y diócesis, así como a nivel nacional, y que no se están comunicando ni publicando. Hay que aprovechar las redes sociales. Muchos católicos carecen de confianza para hablar en nuestra sociedad debido a la falta de formación, la falta de identidad y las críticas negativas a la Iglesia. La Iglesia necesita infundir confianza en todos los fieles y darles voz dentro y fuera de la Iglesia. Hoy en día se ejerce mucha presión sobre las familias para que se ajusten a las exigencias de la vida moderna y esto se traduce en una falta de tiempo disponible para participar en la vida de la Iglesia. A través de una buena comunicación y de los medios sociales, la Iglesia puede hacer más para llegar a estas familias e invitarlas a participar más plenamente en la vida de la Iglesia.

También se destacó la importancia de la comunicación en relación con las parroquias que comparten recursos. Uno de los frutos del proceso sinodal ha sido una mayor cooperación entre diócesis y entre parroquias a nivel de decanato. Sería conveniente que se compartiera más el ministerio.

3.7 Fomentar las relaciones ecuménicas e interreligiosas

Todas las diócesis, sin excepción, participan ya en actividades ecuménicas, aunque esto puede variar a nivel de las parroquias locales. Hubo una apertura para buscar un mayor entendimiento con otras Iglesias y otros credos, reconociendo el poderoso testimonio de las Iglesias unidas como una sola voz y también de las relaciones mutuas con otras comunidades de fe. En términos de compartir la comunión, se expresó la preocupación de que la teología para limitar el compartir la Sagrada Comunión no estaba siendo expresada claramente. Se propuso que se estudiaran otras celebraciones interconfesionales.

4. PARTICIPACIÓN

Propuestas diocesanas

Si bien las diócesis de la Iglesia de Escocia coincidieron en muchos aspectos del Proceso Sinodal, también hicieron propuestas que reflejan la particularidad de cada diócesis y su situación actual. La siguiente lista representa las sugerencias específicas de cada diócesis que ofrecen una perspectiva diferente sobre el Proceso Sinodal.

4.1 La archidiócesis de Glasgow preguntó sobre el momento en que se deben recibir los sacramentos, especialmente en relación con la ausencia percibida de un sacramento para los jóvenes adultos. Además, es necesario considerar el valor del Sacramento de la Reconciliación con una mejor comprensión de su valor para el individuo y para la sociedad.

4.2 La archidiócesis de St. Andrews y Edimburgo puso de manifiesto la brecha existente entre los católicos posteriores al Concilio Vaticano II y los jóvenes católicos de hoy.

4.3 La diócesis de Galloway destacó las diferentes necesidades de la Iglesia en los entornos rurales y urbanos. Para llegar a los jóvenes, preveía una relación de tutoría entre los feligreses mayores y los más jóvenes dentro de las parroquias.

4.4 La Diócesis de Motherwell quiere una Iglesia que pase de ser temerosa a ser intrépida en la proclamación del mensaje del Evangelio, invirtiendo en los jóvenes, en la educación religiosa, en los laicos y en las comunicaciones. De ello debe surgir una nueva forma de vivir y trabajar como Iglesia.

4.5 La Diócesis de Argyll y las Islas desea que haya más eventos que cambien la fe: experiencias religiosas. Se pidió más transparencia en el tratamiento de la crisis de los abusos. Al igual que las demás diócesis, se mencionó el escándalo de los abusos. Sin embargo, se consideró que una mayor transparencia era útil y una Proceso de Verdad y Reconciliación una sugerencia.

4.6 La diócesis de Paisley propuso un replanteamiento de la práctica sacramental de la confesión. La evaluación periódica de la práctica pastoral debería ejercerse en las parroquias. Se podría incluir a los laicos en la selección de los obispos. Debería planificarse una estrategia de comunicación tanto dentro de la Iglesia como en el mundo.

4.7 La diócesis de Aberdeen está interesada en establecer relaciones con las comunidades parroquiales y, en particular, en encontrar formas de llegar a las familias. También esperan explorar maneras de que las parroquias colaboren en la pastoral juvenil para satisfacer mejor las necesidades de los jóvenes de la diócesis y sugirieron un sínodo de jóvenes.

4.8 La diócesis de Dunkeld solicitó un lenguaje más inclusivo en cuanto al género en la liturgia, una mayor responsabilidad en cuanto a las finanzas y una catequesis más profunda sobre el papel del Espíritu Santo en la Iglesia.

5. MISIÓN

5.1 Aprovechar la experiencia sinodal

El último aspecto del Proceso Sinodal es la Misión. ¿A dónde vamos a partir de aquí? A la espera de la siguiente etapa del Proceso Sinodal -la Etapa Continental-, todas las diócesis hicieron sugerencias sobre

cómo pueden aprovechar la primera etapa de la Sinodalidad en las parroquias y diócesis. Por encima de todo, las diócesis y las parroquias quieren promover una Iglesia acogedora para aquellos que se consideran marginados o

rechazado por la Iglesia. La mayoría de las diócesis fueron conscientes de la profundidad del talento ya disponible en sus parroquias. Es necesario fomentar estos carismas. Es necesario un enfoque más coordinado para incluir a los jóvenes en la Iglesia local y darles voz. Es necesario invertir en la formación de los laicos y animarles a utilizar sus dones al servicio de la Iglesia. Las sesiones periódicas de escucha, similares al Proceso Sinodal, deberían estar arraigadas en la práctica pastoral, especialmente a través de las estructuras parroquiales. La educación religiosa y el vínculo entre las parroquias y las escuelas deberían reforzarse. Se reconoce que no hay un plan que sirva para todas las parroquias. Se acogió con satisfacción una mayor conciencia del Grito de los Pobres y del Grito de la Tierra. El compromiso con la sociedad es una relación bidireccional. Apoyar a los pobres, especialmente en esta época de inflación y aumento de precios, a través de las parroquias, la SVP y los bancos de alimentos debería ser una prioridad. Una diócesis calcula que una cuarta parte de todos los católicos de la diócesis respondieron a la llamada sinodal y esto da grandes esperanzas para el futuro.

6. Conclusión

La Iglesia en Escocia debe renovarse *intra ecclesia*, dentro de sí misma, pero siempre consciente de su alcance al mundo y a la sociedad civil, incluso cuando se rechazan los valores cristianos fundamentales. En el diálogo entre la Iglesia y la sociedad, a veces hay incertidumbre sobre lo que el Espíritu Santo dice a la Iglesia a través de los cambios en la sociedad y lo que la Iglesia tiene que ofrecer al mundo. La crisis de los abusos y la información hostil sobre la Iglesia han exacerbado la falta de confianza de la gente para hablar de asuntos de fe y han dañado la confianza en la jerarquía. Debemos encontrar nuevas formas de expresar nuestra fe sin miedo, pero con compasión y misericordia. El Proceso Sinodal ha plantado semillas de esperanza en los corazones de los fieles y en la Iglesia en Escocia. Rezamos por su crecimiento y realización al entrar en la siguiente fase del Proceso Sinodal, para que la Iglesia pueda seguir creciendo como una madre solidaria y una comunidad de esperanza.

7. APÉNDICE: Presentaciones hechas directamente a la Conferencia Episcopal de Escocia

La Conferencia Episcopal ha recibido cinco propuestas que se mencionan a continuación. Éstas expresan enfoques particulares del Proceso Sinodal y son signos de una inestimable participación en la vida de la Iglesia en Escocia.

7.1 **Servicio Penitenciario Escocés** El capellán católico principal del Servicio Penitenciario Escocés subrayó

el carácter inclusivo de la capellanía católica en el sistema penitenciario. La sinodalidad, al igual que la oportunidad de dialogar con las personas en prisión, conduce al encuentro y, a menudo, a una experiencia religiosa. La justicia reparadora y la búsqueda del perdón se inspiran en el intercambio de la fe. El trabajo con otros representantes de la Iglesia y de otras confesiones se expresa a través de la amistad y el aprecio mutuo. La Iglesia podría implicarse más en la liberación y rehabilitación de las personas en la comunidad.

7.2 **Red de Laicos Escoceses** Aunque no es un grupo oficial dentro de la Iglesia en Escocia, la Red de Laicos Escoceses estuvo en sintonía con las deliberaciones de las diócesis, sobre todo en exhortando a la Iglesia a continuar los debates sinodales y a realizar una evaluación continua del Proceso Sinodal. También se pidió la creación de Consejos Parroquiales en cada parroquia siguiendo un plan pastoral que no dependa únicamente de la mente del párroco. La concepción de la Red sobre la pastoral y la inclusión difiere un poco de las conclusiones diocesanas. La idea de un "Año del Perdón y la Acogida" fue una valiosa visión y contribución al Proceso Sinodal. Igualmente la preocupación por una visión de *Laudato si* para escuchar el Grito de la Tierra y el Grito de los Pobres está en sintonía con el proceso sinodal nacional. Otras preocupaciones sobre la celebración y la recepción de la Sagrada Eucaristía, la crisis de los abusos y el trabajo con otras Iglesias y grupos religiosos reflejan las conclusiones del Proceso Sinodal nacional.

7.3 **Diálogo interreligioso** El *Comité para el Diálogo Interreligioso* mantuvo conversaciones sinodales con representantes de las confesiones judía, musulmana, bahai, hindú y sij. Allí

fue un verdadero reconocimiento al trabajo realizado por la secretaria Sor Isabel Smyth y a las iniciativas tomadas por la Iglesia católica en los últimos veinte años. Además, los participantes se mostraron agradecidos al Papa Francisco por su amor a la humanidad y su testimonio de diálogo interreligioso. A nivel local, se deseó una mayor participación de los párrocos y las parroquias para reconocer las preocupaciones compartidas por todos los grupos religiosos, especialmente por los jóvenes. Debería fomentarse un mayor conocimiento y comprensión de otras confesiones, así como la voluntad de afrontar juntos las cuestiones morales apremiantes de nuestros días. Del mismo modo, hay que cuestionar la visión miope de la fe entre los jóvenes de todas las confesiones, como reacción a la sociedad secular. Valdría la pena invitar a más jóvenes a participar en las conversaciones interreligiosas y a celebrar juntos más a menudo las fiestas de cada grupo religioso.

7.4 Infertilidad Se recibió una presentación de una mujer que representaba la difícil situación de las parejas infértiles y la promoción del enfoque *NaPro* para la infertilidad. Ella hizo un punto muy fuerte sobre la

Que la Iglesia, los sacerdotes y los laicos apoyen más a quienes no pueden tener hijos. Se hicieron muchos otros comentarios, que reflejan las preocupaciones diocesanas del Proceso Sinodal Nacional.

7.5 Red Cristiana contra la Discriminación de Castas La CNACD tiene su base en una parroquia jesuita de Glasgow. La presentación reflejó el sentimiento de aprecio por la Iglesia en el mundo y en la comunidad local, tal y como se indica en las presentaciones diocesanas. Se reflexionó sobre las experiencias positivas de la pandemia en cuanto a la unión solidaria de las personas para ayudar a los necesitados, pero también sobre los intercambios en línea y sobre cómo se vivió la fe en el hogar durante el cierre. Se expresó una gran preocupación por el fracaso de la Iglesia en la India a la hora de enfrentarse a la discriminación de castas y también por la reticencia de la Iglesia en el Reino Unido a la hora de concienciar sobre el tema. Los católicos de origen sudasiático y de Europa del Este merecen una mayor atención por parte de la Iglesia en el Reino Unido. La presentación era indicativa de la necesidad de que la Iglesia se acerque a los que se sienten marginados.